

Querida hermana

Atrás queda todo un año: ¿qué es lo que más recuerdas? Para mí, son las cosas bellas y difíciles que me vienen a la mente espontáneamente.

Un nuevo año nos espera y aún no conocemos los detalles. Para algunas de nosotras, esto es motivo de esperanzada ilusión, mientras que otras tienen temores de todo tipo. Sea lo que sea lo que tengas en el corazón, tengo dos pensamientos que me gustaría compartir contigo.

El primer pensamiento:

Somos seguidoras de Jesús: aprendemos de él, miramos hacia él. En Lucas 22:42 leemos que Jesús confiaba plenamente en su Padre. Que Jesús se encomendó a su voluntad, sin importar lo que pareciera. Esto es exactamente lo que Jesús nos enseña en su oración, el "Padre nuestro" de Mateo 6,10: ¡Debemos pedir al Padre que se haga su voluntad aquí en la tierra, lo que es importante para Él! Hagamos esto: expresemos cada mañana nuestra confianza en Él. En cada desafío, confesémosle a Él y a nosotras mismas que le confiamos todo y que Él está con nosotras.

El segundo pensamiento:

Jesús invirtió en las personas, no en títulos o prestigio. Dedicó tiempo a sus semejantes e incluso causó una impresión duradera en algunos de ellos al mantenerlos cerca de Él durante largos periodos de tiempo. Invirtamos en las relaciones durante el próximo año. En nuestras relaciones con nuestro cónyuge, con nuestros hijos, con las personas que encontramos en nuestra vida. Tomemos decisiones conscientes que den prioridad a estas relaciones sobre otras actividades importantes o que merezcan la pena. Estoy convencida de que estamos hechas para formar relaciones. Esto a veces tiene un coste, no siempre puedo tener mis deseos y necesidades satisfechas. Preguntémosle a Jesús cómo ve nuestra gestión del tiempo: si valoramos nuestras relaciones lo suficiente y les damos prioridad sobre otras cosas importantes.

Con mucho gusto te daré una tarjeta para cada pensamiento - ¡quizás puedas colocarla en un lugar adecuado para que te la recuerde!

Tengo muchas ganas de vivir las experiencias que tú y yo tendremos porque confiamos en Jesús. Momentos en los que no estaremos ansiosas, sino confiadas, porque sabemos que nuestro Dios está con nosotros.

Y espero muchos momentos de relación en los que el Espíritu Santo haga su trabajo mientras paso tiempo con alguien y abrimos nuestros corazones el uno al otro. ¿Estás preparada?

Con esto en mente, te envío un cordial saludo y te envío al nuevo año: un año para crecer en la confianza en nuestro Dios fuerte y un año para valorar a las personas y apreciar las relaciones.

Un cordial saludo,
Barbara Sager y todo el equipo de Ladylike